

# Santa Clara de Errenteria: escultura medieval de alabastro inglés

**Xabier Martiarena**

**E**l día 16 de junio de 1933 una riada destruye la ermita de Santa Clara situada entre el río Oiartzun y la regata de Xamakoerrea (hoy cubierta), junto a la herrería (demolida hoy día) y un puente de un solo ojo que daba acceso a la villa de Errenteria viniendo por el camino de Hondarribia. La ermita era de pequeño tamaño. En 1509 formaba conjunto con un hospital dotado de 16 camas. El hospital, que según Gamón era hospital de indigentes<sup>1</sup>, desapareció como tal en 1638 y se mantuvo la ermita. La imagen de la que vamos a tratar, y que allí se custodiaba, tenía fama de curar enfermedades de la boca a los niños ("Aolearra").

Existe un cuadro (48 x 35 cm) pintado al óleo por J. Martín en 1881 en el que se puede ver la ubicación de la ermita y cómo era ésta antes de la inundación.

Según nos informa Milagros Gaztelu, vecina de 91 años, en dicho año 1933 hubo dos riadas, una en junio y otra en octubre. Fue en la de junio cuando desapareció la ermita de Santa Clara. Justo detrás de la ermita vivía y trabajaba como componedor de carretas Fermín Esnaola, que fue quien recogió y salvó la imagen de alabastro de Santa Clara. La imagen se transmitió a su hijo, también Fermín Esnaola, ya fallecido, quien se casó y mudó con Kontxi Etxeberria al barrio de Galtzaraborda. Gracias a esta familia Esnaola Urquidi se ha conservado la imagen a lo largo de ochenta años. En su momento se le ofreció la imagen a la parroquia pero declinó ésta el ofrecimiento de la familia. En agosto de 2011 los servicios de restauración de la Diputación Foral de Gipuzkoa proponen a la familia y al Ayuntamiento de Errenteria la restauración de la imagen así como la realización de una copia que presentará la imagen original reconstruyendo las partes que faltan.



1. Aguirre Sorondo, Antxon; y Lizarralde Elberdin, Koldo. *Ermitas de Gipuzkoa*. Atun: Fundación José Miguel de Barandiarán Fundazioa, 2000. p. 338.

## ¿A quién representa la imagen de alabastro?

Santa Clara de Asís nació en 1193. Abandonó la casa de sus padres para seguir los pasos de San Francisco, convirtiéndose en fundadora de la rama femenina de la misma orden, las clarisas. Vivió en el convento de San Damián siguiendo la doctrina de pobreza. Canonizada por Alejandro VI en 1255 es patrona de Asís y de la orden de las clarisas. Va vestida con el hábito de las monjas franciscanas, con cordón de tres nudos y manto con rayas transversales.

## Estado de conservación



*Antes de la restauración y después.*

La imagen de 88,6 x 24 x 13 cm representa a la santa vestida con una capa sujeta en el pecho por un broche en forma de cruz que se abre hacia los costados debido a la posición de las manos, hoy desaparecidas, dejando ver la túnica con cintura que cae en pliegues verticales, estrechos y de forma tubular hasta los pies donde hacen pequeños quiebros. El talle de cuerpo alto con pliegues profundos y regulares se da como moda a finales del siglo XIV y principios del XV. La cabeza está cubierta por una toca y sobre ésta una corona dorada. Por lo tanto, podríamos situar la imagen dentro de estas fechas.

La escultura, sin manos y sin sus atributos, se hallaba totalmente repintada. La corona mostraba pérdidas en el coronamiento de las zonas altas y poseía pequeños golpes en la punta de la nariz y un agujero para sujetar la pieza a la pared.

La parte posterior presentaba restos de varios enganches originales, uno de ellos estaba completo, cable o alambre de latón incrustado en un agujero con plomo, y otro agujero sin alambre.

### Proceso de restauración

El proceso de restauración ha consistido en ir eliminando los repintes que había sufrido la escultura. La figura presentaba un color marrón dorado en sus ropas con un velo negro y corona dorada. La cara estaba repintada con grandes cejas negras, labios de color rojo suave y toda la carnación presentaba un color marrónáceo. La apariencia era como que toda la figura hubiese estado cubierta por un barniz o capa de color marrón.

La corona dorada presentaba al microscopio hasta cuatro repintes sobre el oro aparentemente original. No en todas las zonas las capas de repintes eran homogéneas, sino que éstos variaban. La eliminación de los repintes de la corona se ha llevado a cabo con lupa binocular, humedeciéndolo con algunos disolventes y bisturí.



1ª Capa marrónácea.



2ª Capa purpurina plateada.



3ª Estado del alabastro. Quemazo.

Las vestiduras, tras unas catas para comprobar el proceso de repintado, se han trabajado con disolventes adecuados. Tras la capa marrónácea-dorada aparecía una capa de purpurina plateada y tras ésta una capa de pintura blanca que cubría toda la figura. Todavía es posible ver esta pintura en los agujeros que presenta el propio alabastro, debido a que su eliminación no ha sido posible. Según el análisis químico esta capa blanca está compuesta de blanco de bario y blanco de cinc, producto que podemos asociar con el litopón, pigmento que comienza a utilizarse a partir del siglo XIX, por lo que corresponde a un repinte reciente.

La eliminación de este repinte ha dejado a la vista la capa superficial del alabastro que se encuentra bastante dañada, seguramente debido a las inclemencias del tiempo, agua, ..., que ha sufrido la imagen en su historia (inundaciones, estar a la intemperie bajo la lluvia, en definitiva, agua). También hemos podido ver

que ha sufrido una alteración del soporte por calor, llamas, en su parte inferior izquierda, seguramente producidas por velas demasiado cercanas.

Hemos podido comprobar que en la parte interna del vestido y en el suelo han aparecido pequeños restos de policromía roja<sup>2</sup> y verde<sup>3</sup>, incluso en tres de los pétalos de flores, que suelen estar dibujados en sus suelos verdes.

Las carnaciones han seguido un proceso más complicado de limpieza, ya que por principio los rostros, aunque no iban pintadas sus carnaciones, sí solían tener pintados los labios, las cejas y ojos. Para ello se han realizado varias pruebas. Se fueron levantando las cejas repintadas y se vio que debajo no había nada, lo mismo ocurrió con los ojos, no así en los labios. En esta zona se vio que en la comisura de los labios y debajo de la nariz había restos de policromías<sup>4</sup>.



*Pérdida soporte.*



*Estucado.*



*Repinte sobre el estucado.*

Se ha podido comprobar que existen restos de policromía de color carnación en diferentes zonas de la cara muy finas. Esto nos viene a decir que en algún momento la figura en sus carnaciones fue policromada, ¿en qué época? En una de las muestras tomadas la composición de la carnación de los carrillos nos da como composición:

1º. albayalde, c. cálcico y bermellón (m.b.p.) capa algo rosácea, ¿pudiese ser original?

2º. albayalde, c. cálcico, sílice y bermellón (m.p.b.) capa rosácea.

3º. blanco de bario, blanco de cinc, albayalde, yeso y tierras (m.b.p.), repinte moderno.

Éste es finalmente el proceso evolutivo en la histórica de la imagen.

---

2. Bermellón, albayalde y carbonato cálcico.

3. Cardenillo, albayalde, amarillo de plomo y estaño (m.b.p.) y silicatos (m.b.p.).

4. Rojo fuerte, luego estuco, seguido de un rosa carnación, gris carnación más oscuro, luego un rojo oscuro y la capa final oscura del barniz.



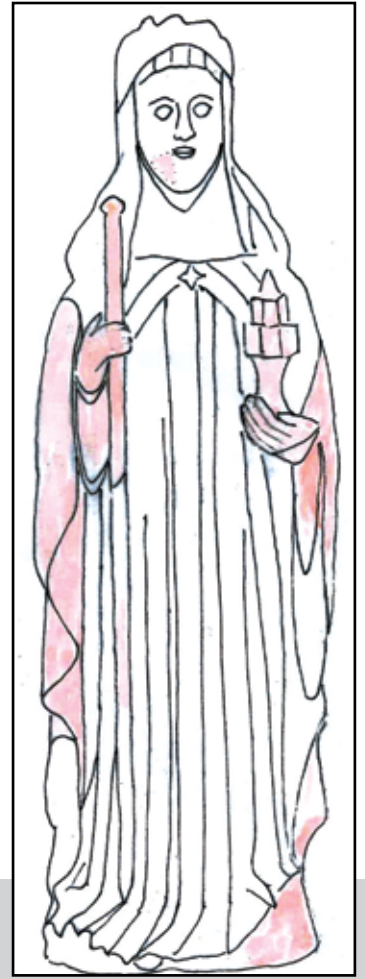
A. Repinte superficial.



B. Repinte en purpurina-plata.



C. Alabastro original.



D. Reconstrucción.

Restauración: X. Martiarena (DFG). 2012.